

Faltaría a la verdad si dijera que me contaba entre los amigos cercanos a Julio. No obstante, siempre me causó alegría que me llamara por mi nombre, (María Antonia)

Ha sido una bendición y, un privilegio, haberlo tenido como profesor. Era riguroso en sus afirmaciones y sencillo en sus exposiciones; muy cercano con los que lo escuchábamos.

Creo, es parte del Misterio, que una persona, en el desarrollo cotidiano de su labor como profesor, fuera capaz de penetrar y zarandear, el interior más profundo de los que asistíamos a sus clases. Esto ha provocado, que mis sentimientos hacia Julio, y supongo que los de muchos de vosotros, estén llenos de admiración, cariño, gratitud y cercanía; disculpar mi arrogancia, pero me decía y me digo: ***“ERA UNO DE LOS MIOS”***.

Si bien es cierto que Dios le concedió dones espléndidos, creo, que lo que provocó una abundante cosecha de fruto, en Julio, fue, su bondad, su encuentro personal con EL JESUS LIBERADOR y, su aceptación sincera del proyecto de Dios en su vida. De esta manera pudo ser un auténtico Testigo, llevando a cabo, a lo largo de su vida las innumerables enseñanzas que como profesor, nos dejó.

Hoy siguen siendo PILARES para mi débil fe, algunos criterios y preguntas formuladas con gran fuerza por JULIO, en clase, como:

“No hablar del pobre, vicia todo discurso sobre Dios, y le despoja de autentica credibilidad”

“La opción por los pobres, la solidaridad con su vida, causa y destino, es cuestión crucial para la vida cristiana”

“El seguimiento es el camino que permite acceder con creciente profundidad al encuentro con el resucitado, y el descubrimiento del resucitado remite a un seguimiento siempre más fiel”

“¿Tiene o no la fe relevancia pública?”

“¿Puede, o incluso debe, la fe, influir de algún modo en las opciones y comportamientos políticos de los creyentes?”

Decía:

“La Iglesia ha de estar encarnada en la Historia”

“La Iglesia ha de estar al servicio del Pueblo de Dios, no existe para sí misma”

“La Iglesia ha de estar en el mundo con humildad y modestia, acreditándose como institución crítica y liberadora”

“El silencio, la encarnación y el compromiso, configuran al testigo”

Junto a todos vosotros, alabo y doy gracias al BUEN DIOS, por haber podido gozar de las enseñanzas de su TESTIGO Julio